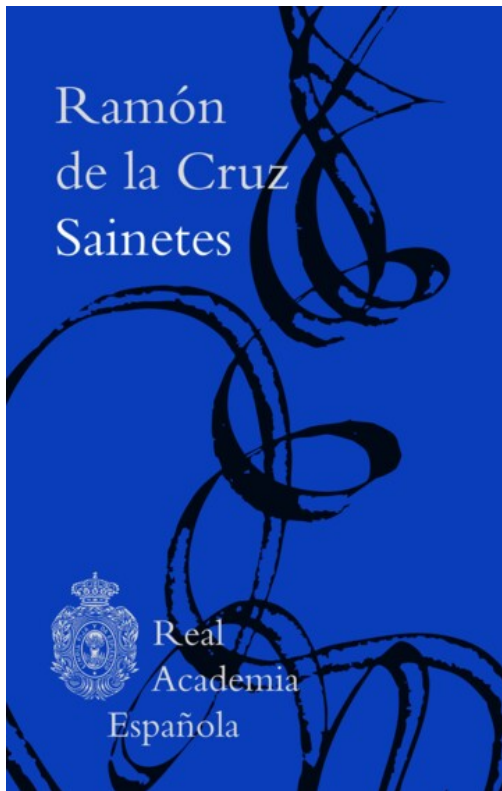




Sainetes

Ramón de la Cruz

Edición de Josep Maria Sala Valldaura.

Edición de Josep Maria Sala Valldaura.

Numerosos contemporáneos afirmaron que en el siglo XVIII no se iba al teatro «por la comedia sino por los sainetes» y que la representación de la obra principal se tomaba «como mero pretexto para los mismos». Transidos de realismo, al arrimo de los problemas sociales y políticos y de las preocupaciones de actualidad, en los sainetes de Ramón de la Cruz se desarrolla la nueva concepción del teatro que abre el camino a la comedia moderna. Para ofrecer una imagen completa y orgánica de la labor del gran sainetero madrileño, J.M. Sala Valldaura edita aquí las piezas más célebres de don Ramón y una amplia muestra de otras menos conocidas o inéditas, partiendo en cada caso de los testimonios más fidedignos y significativos y tomando muy en cuenta las copias con apuntes y acotaciones que permiten la lectura más propiamente teatral de las obras.

Fecha de publicación:
23/09/2026

Sello Editorial:
Espasa

Contacto de prensa

Nombre: Fernanda Azeredo

Teléfono: 914230355

Email: fazeredo@planeta.es

Nombre: Elena Suárez

Teléfono: 618697367

Email: elena.suarez@planeta.es

Nombre: Sara Ayllón

Teléfono: 914230353

Email: sayllon@planeta.es

Nombre: Nuria Quintanar

Teléfono: 914230377

Email: nquintanar@espasa.es

Nombre: Luisa Paunero

Teléfono: 914 23 03 78

Email: lpaunero@planeta.es

Nombre: Laura Fernández

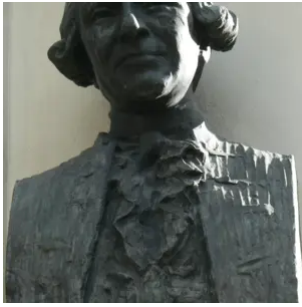
Teléfono: 91 423 03 28

Email: lfernandez@planeta.es

Nombre: María Luque

Teléfono: 916008074

Email: mluquec@planeta.es



Ramón de la Cruz

Ramón de la Cruz (Madrid, 1731-1794) estudió Humanidades y Jurisprudencia, aunque no terminó ninguna carrera, y trabajó como oficial de la Contaduría de Penas de Cámara. Desde joven cultivó la literatura y, entre 1757 y 1792, escribió, adaptó o tradujo más de quinientas cincuenta obras. Produjo comedias, tragedias, zarzuelas, loas, fines de fiesta y, sobre todo, sainetes. Aunque al principio defendió los principios clásicos y colaboró con la reforma teatral ilustrada, acabó orientándose hacia el gusto popular. Esa evolución le enfrentó a reformistas como Moratín, Samaniego o Jovellanos, pero le ganó el favor del público madrileño. Renovó la zarzuela al incorporar ambientes españoles, tono burlesco y elementos populares, especialmente en colaboración con el compositor Antonio Rodríguez de Hita. Su mayor aportación fueron los sainetes, donde retrató tipos, escenas y costumbres del Madrid dieciochesco con humor, sátira y lenguaje castizo. Popular entre nobles y pueblo, ocupa un lugar destacado en el teatro español del siglo XVIII por su defensa de lo popular y costumbrista.